



## A Judith Miller: In memoriam

1

Judith Miller, hija de actriz y psicoanalista, siempre amó a sus padres y, posiblemente por ello, mantuvo a lo largo de su vida el discurso analítico y esa sonrisa característica.

Como presidenta de la Fundación del Campo Freudiano, prosiguió desde muy joven el gran espacio abierto por su padre y recorrió el mundo hablando con los lectores de Lacan y creando instituciones muy diferentes a las de la IPA, distintas a todo lo existente hasta entonces. Estuvo varias veces en Andalucía junto a Jacques-Alain, su compañero y esposo, y tuvo cierta querencia por esta tierra, por nosotros, quizás. Siempre admiramos su coraje, su entereza, su tozudez, incluso, al servicio de la causa del Campo freudiano. Hoy, desde aquí y después de tanto tiempo, le rendimos un modesto pero sentido homenaje.

Como hija de Sylvie mostró a sus nietos las películas de Renoir o Marcel Carné, muy orgullosa de la belleza y las interpretaciones de su madre. Hace tan solo un par de años conseguí unos descartes inéditos de *Une partie de Campagne* que le envié y agradeció de inmediato. Así era ella: amable y expeditiva.

Cuando llegó por primera vez a Granada, a mediados de los años ochenta, ya existía una Biblioteca de Estudios Freudianos y amparó nuestra humilde Biblioteca con la figura de miembro de la FIBOL, al mismo nivel de París, Buenos Aires o Barcelona. Solo hubimos de adaptarnos a lo que la Red de Bibliotecas requería: una internacionalización de los objetivos, una revista que diese entidad a muchas Bibliotecas que se fueron fundando en todo el mundo. Colofón, el Boletín de la Federación Internacional de Bibliotecas de Orientación Lacaniana se editó aquí, en Granada, durante una época siempre coordinados con ella.

Tuve el placer de coincidir con ella en múltiples ocasiones, como Director de la Biblioteca y miembro de la Escuela, pero hay una especialmente grata para mí. Fue en 1992 cuando celebramos unas Jornadas del Grupo andaluz de la Escuela Europea de Psicoanálisis en Córdoba. Montamos junto a M. Helene Brousse y Gloria, la secretaria sempiterna de Lacan, la exposición de objetos y fotografías que, tras París, Córdoba y Málaga, recorrió medio mundo. Durante varios días estuvimos trabajando y después hacíamos visitas a Medina-Azahara y la Mezquita. Allí posó bajo las mismas columnas como hiciera su padre cuando era joven camino de Marruecos, aunque sin chilaba.

La BOL\_Granada sigue siendo una biblioteca, registrada en la Junta de Andalucía como especializada. Fue creada a mediados de los 80 por unos cuantos colegas y amigos que ya nos conocíamos de la Facultad de Psicología y nos movíamos por los textos de Freud y Lacan, gracias a Juan Carlos Rodríguez y las lecturas de Althusser.

Algunos nos analizábamos precariamente y proseguíamos los Seminarios de Oscar Masotta y Germán García, pioneros del psicoanálisis en castellano, viajábamos a Barcelona y París, pero apenas podíamos advertir que condiríamos con muchos otros colegas, también analizantes y lectores de Lacan en el mundo. Apenas fuimos conscientes del porvenir de nuestros actos en Granada, que formaríamos también parte de una gran comunidad, extraña incluso para sí misma, como es la Asociación Mundial de Psicoanálisis.

Judith Miller nos dejó, pero su impronta, su trabajo y los recuerdos permanecerán haciendo más grande el Campo Freudiano. In memoriam

Jlchacon4@gmail.com